

Chile 2014-2025: Volviendo al subdesarrollo

Presidente R. Reagan: " We should beware of the demagogues who are ready to declare a trade war against our friends—weakening our economy, our national security, and the entire free world—all while cynically waving the American flag." (26 de noviembre, 1988).

Klaus Schmidt-Hebbel D.

Profesor Titular

Universidad del Desarrollo (UDD), CIES

Renato Besa R.

Ayudante Investigador

Universidad del Desarrollo(UDD)

Entre 1988 y 2013, Chile registró una convergencia sostenida en ingreso por habitante que redujo brechas con economías avanzadas. Desde 2014, esa convergencia se interrumpe: el crecimiento del PIB per cápita se desacelera, la mejora distributiva pierde fuerza y, en términos comparados, Chile retrocede en un conjunto amplio de dimensiones no económicas del desarrollo — institucionalidad, corrupción, seguridad, bienestar subjetivo y calidad medioambiental—. Este documento combina evidencia cardinal de largo plazo (PIB per cápita PPP, coeficiente de Gini, Índice de Desarrollo Humano) con evidencia ordinal (posiciones en rankings internacionales) para documentar el quiebre reciente, describir la composición del retroceso 2014–2024 y discutir prioridades de política consistentes con una estrategia de reconvergencia hacia estándares de desarrollo integral.

Motivación y enfoque

La pregunta central es simple: ¿ha seguido avanzando Chile hacia el desarrollo en la última década? Responderla con rigor exige separar niveles de desempeño (medidas cardinales) de posiciones relativas (rankings). Las series cardinales permiten observar tendencias de largo plazo (por ejemplo, la convergencia del ingreso), mientras que los rankings permiten evaluar desempeño comparado en dimensiones donde no existe un equivalente cardinal plenamente comparable o donde la comparabilidad requiere agregación (instituciones, corrupción, seguridad, medio ambiente o bienestar subjetivo). El mensaje principal es que Chile no solo creció menos: también retrocedió en desempeño relativo en dimensiones críticas del desarrollo integral.

Datos y metodología

Se utilizan cuatro bloques de evidencia: (i) PIB per cápita PPP en dólares internacionales constantes de 2021 (FMI, World Economic Outlook); (ii) coeficiente de Gini (Banco Mundial, WDI); (iii) Índice de Desarrollo Humano, HDI (PNUD, HDR); y (iv) un cuadro de 12 rankings internacionales que cubre dimensiones económicas, sociales, institucionales, políticas, de seguridad y medioambientales.

Los rankings son medidas ordinales: informan sobre posiciones relativas, no magnitudes. Por ello se interpretan en conjunto con series cardinales y con cautela frente a cambios en cobertura, definiciones y metodología.

Ingreso por habitante y distribución

Entre 1988 y 2013, Chile avanzó de manera sostenida en su proceso de convergencia hacia economías de mayor ingreso. En ese período, el crecimiento fue sistemáticamente superior al promedio de las economías avanzadas, permitiendo reducir de forma significativa la brecha de ingreso por habitante. En términos

relativos, el PIB per cápita de Chile pasó de representar cerca de un cuarto del promedio del Países Top 10 del mundo a aproximarse al 44%, reflejando una trayectoria de catch-up consistente con mejoras en productividad, estabilidad macroeconómica y apertura comercial.

A partir de 2014, esta dinámica se interrumpe. Si bien el ingreso por habitante continúa aumentando en términos absolutos, Chile deja de crecer más rápido que la frontera internacional y comienza a perder terreno relativo. La convergencia se detiene y se observa una divergencia gradual respecto de las economías líderes, lo que marca un quiebre en el patrón de desarrollo observado durante las décadas previas (Gráfico N° 1).

Este cambio de régimen no es solo cuantitativo, sino cualitativo: el crecimiento deja de ser un motor suficiente para sostener la reducción de brechas estructurales, y el desempeño relativo de Chile comienza a deteriorarse en comparación internacional.

El proceso de expansión económica previo a 2013 estuvo acompañado por una mejora sustantiva en la distribución del ingreso. Desde fines de los años noventa hasta mediados de la década de 2010, el coeficiente de Gini registra una caída significativa, consistente con un contexto de crecimiento del empleo formal, aumentos reales de salarios, expansión de políticas sociales focalizadas y mejoras en capital humano.

Posteriormente, aunque la desigualdad continúa reduciéndose, el ritmo de mejora se desacelera de manera apreciable. Esta pérdida de dinamismo distributivo es coherente con el menor crecimiento económico observado en la última década, lo que sugiere que parte importante de los avances previos dependían de un contexto macroeconómico favorable que dejó de estar presente (Gráfico N° 2).

La comparación internacional refuerza esta lectura. En perspectiva comparada, Chile logra converger parcialmente hacia los niveles de desigualdad observados en economías avanzadas, pero mantiene

una brecha relevante. Además, la reducción marginal de la desigualdad se vuelve cada vez más lenta, indicando que futuras mejoras dependen menos de factores cíclicos y más de reformas estructurales en ámbitos como productividad, mercado laboral, competencia y calidad de los servicios públicos (Gráfico N° 3).

Una forma sintética de resumir el proceso de convergencia es observar el ingreso de Chile como proporción del promedio del Países Top 10 del mundo. Este indicador alcanza su punto máximo alrededor de 2013 y luego comienza a descender. Ello implica que, aun cuando el ingreso por habitante continúe creciendo en términos absolutos, Chile crece sistemáticamente menos que las economías líderes, perdiendo posiciones relativas en el largo plazo (Gráfico N° 4).

Lectura sintética: magnitudes y quiebre de tendencia

La evidencia cardinal muestra con claridad un quiebre en la trayectoria de desarrollo. Hasta 2013, Chile combina crecimiento acelerado, reducción de desigualdad y convergencia relativa. Desde entonces, el país entra en una fase caracterizada por menor crecimiento potencial, desaceleración de los avances distributivos y divergencia respecto de la frontera internacional.

Este cambio de régimen plantea un desafío central para la política pública: no basta con preservar los avances logrados, sino que resulta necesario reconstruir las condiciones que permitieron la convergencia previa, adaptándolas a un contexto internacional y doméstico más exigente.

Desarrollo humano

El Índice de Desarrollo Humano (HDI), que integra salud, educación e ingreso, muestra avances sostenidos de largo plazo para Chile. Sin embargo, al igual que en el caso del ingreso, la convergencia hacia la frontera del desarrollo humano se desacelera en la última década. Este comportamiento es consistente con la mayor inercia del indicador: el HDI no recuerda shocks de corto plazo, pero sí

refleja cambios persistentes en crecimiento, calidad de servicios públicos y acumulación de capital humano.

En paralelo, economías como China continúan reduciendo brechas desde niveles iniciales mucho más bajos, lo que refuerza la idea de que la desaceleración chilena no responde únicamente a factores globales, sino también a dinámicas internas que afectan su capacidad de converger (Gráfico N° 5).

Desarrollo integral: cuadro de 12 dimensiones (2014–2024)

El desempeño económico es solo una dimensión del desarrollo. Para capturar una visión más amplia, se analiza un cuadro de 12 rankings internacionales que cubren ámbitos económicos, sociales, institucionales, políticos, de seguridad y medioambientales. En conjunto, estos indicadores permiten evaluar la posición relativa de Chile en dimensiones clave del bienestar y las condiciones habilitantes del desarrollo.

Anexo metodológico: interpretación y límites de los rankings

Nota metodológica sobre rankings

- Un ranking indica orden, no distancia: cambios pequeños de posición no implican cambios grandes en el fenómeno subyacente.
- La cobertura (número de países) puede variar entre años y fuentes; cuando el número de países cambia, conviene complementar con percentiles.
- Los rankings basados en percepciones (corrupción, felicidad) suelen ser más volátiles que los basados en datos duros.
- Los rankings son descriptivos: no identifican causalidad por sí solos.

Limitaciones estructurales y robustez del diagnóstico

Un cuadro de rankings es útil para condensar evidencia, pero introduce tres riesgos interpretativos. Primero, muchos índices compuestos dependen de decisiones metodológicas —selección de variables, normalización, ponderaciones— que pueden afectar posiciones, especialmente cuando los países se agrupan cerca entre sí. Segundo, los índices agregados permiten compensaciones: un mejor desempeño en una dimensión puede “tapar” un deterioro en otra, aunque desde un punto de vista normativo sean complementarias (por ejemplo, seguridad e instituciones). Tercero, algunos rankings se basan en encuestas o percepciones; en ellos, shocks de corto plazo pueden mover posiciones más que cambios estructurales.

Por estas razones, el cuadro se interpreta como un diagnóstico comparado de tendencias y composición, no como una medición exacta de distancia al desarrollo ni como un ejercicio causal. La lectura se centra en cambios grandes y consistentes entre varias dimensiones, y se contrasta con la evidencia cardinal sobre ingreso, desigualdad y desarrollo humano.

Más allá de las cautelas metodológicas, los rankings internacionales presentan limitaciones estructurales que deben considerarse para evitar lecturas excesivas.

Primero, los rankings simplifican realidades complejas: al condensar múltiples dimensiones en una posición relativa, se pierde información sobre heterogeneidades internas, trayectorias históricas y trade-offs entre objetivos de política pública. Países con posiciones similares pueden exhibir perfiles de desarrollo muy distintos.

Segundo, las posiciones relativas son sensibles a decisiones normativas implícitas, como la selección de variables, los métodos de normalización y las ponderaciones. Cambios razonables en estos supuestos pueden generar variaciones no triviales en los rankings, especialmente cuando los países se agrupan en rangos cercanos, por lo que diferencias pequeñas deben interpretarse con cautela.

Tercero, muchos índices permiten compensaciones entre dimensiones que no siempre son conceptualmente deseables: un buen desempeño en un área puede ocultar deterioros relevantes en otras, aun cuando estas sean complementarias desde un punto de vista normativo (por ejemplo, ingreso e instituciones).

Finalmente, los rankings no son instrumentos causales. Cambios en la posición relativa no permiten atribuir efectos directos a políticas específicas y pueden reflejar factores externos o coyunturales. Por ello, en este trabajo los rankings se utilizan como herramientas descriptivas y comparativas, complementadas con evidencia cardinal de largo plazo, y no como medidas exhaustivas del desempeño del país.

Entre 2014 y 2024, el promedio simple de posiciones de Chile en este cuadro se deteriora de manera significativa, pasando del lugar 38 al 49. Más relevante que el número agregado es la composición del retroceso: el deterioro se concentra en dimensiones no económicas, mientras que las mejoras son escasas y acotadas (Cuadro 1).

El análisis desagregado muestra que los mayores retrocesos se observan en seguridad, bienestar subjetivo y calidad medioambiental. En contraste, las dimensiones económicas y de desarrollo humano presentan variaciones menores en términos de ranking. Este patrón sugiere que el retroceso relativo posterior a 2014 no se explica solo por un menor crecimiento, sino por un deterioro simultáneo de condiciones institucionales y de bienestar que son complementarias al desempeño económico.

La visualización conjunta de los cambios permite identificar con mayor precisión no solo la dirección, sino también la magnitud del desempeño relativo de Chile en las distintas dimensiones del desarrollo integral. En el Gráfico N° 6, cada punto representa una de las 12 dimensiones, comparando la posición relativa de Chile en 2014 (eje horizontal) y 2024 (eje vertical). La línea diagonal de 45 grados corresponde a la situación de sin cambio: los puntos ubicados por sobre la diagonal reflejan un deterioro relativo, mientras que los puntos por debajo indican mejoras. La distancia

respecto de la diagonal —reforzada por colores de mayor intensidad— captura la severidad del cambio, de modo que los tonos más fuertes y los puntos más alejados identifican los retrocesos más pronunciados. El patrón es claro: la mayoría de las dimensiones se ubican por sobre la diagonal, varias de ellas con deterioros significativos, mientras que las pocas mejoras observadas son marginales y cercanas a la línea de no cambio.

Para evaluar si el deterioro observado es puntual o refleja una tendencia persistente, se construye un indicador sintético basado en el ranking promedio anual de Chile en 12 dimensiones de desarrollo integral, calculado respecto del universo de países cubiertos por cada fuente. Al tratarse de una medida ordinal, un menor valor del ranking indica un mejor desempeño relativo. Este promedio permite seguir la evolución del posicionamiento agregado de Chile en el tiempo, complementando la lectura transversal del Cuadro 1 y el análisis desagregado del Gráfico N° 6 (Gráfico N° 7).

La trayectoria muestra un patrón claro. Tras alcanzar su mejor posicionamiento relativo a comienzos de la década pasada, el ranking promedio de Chile aumenta de manera sostenida desde 2014, lo que implica una pérdida progresiva de posiciones relativas en el conjunto de dimensiones consideradas. Más allá de fluctuaciones de corto plazo, la tendencia es consistente con el diagnóstico de deterioro del desarrollo integral, confirmando que los retrocesos observados en dimensiones específicas se traducen en un empeoramiento agregado del desempeño comparado del país.

Este patrón refuerza una lectura prudente pero consistente: Chile enfrenta un problema de reconvergencia integral. Recuperar crecimiento es necesario, pero insuficiente si no se reconstruyen simultáneamente instituciones eficaces, seguridad y condiciones de bienestar que sostengan el desarrollo en el largo plazo.

Conclusiones y hoja de ruta

Este trabajo propone una medida sintética de desarrollo integral construida a partir de la posición relativa de Chile en 12 dimensiones económicas, sociales, institucionales, políticas, de seguridad y medioambientales. Al combinar evidencia cardinal de largo plazo —ingreso por habitante, desigualdad y desarrollo humano— con evidencia ordinal basada en rankings internacionales, el análisis identifica un quiebre nítido en la trayectoria de convergencia del país. Hasta 2013, Chile avanzó de manera sostenida hacia estándares de economías desarrolladas; desde 2014, esa convergencia se desacelera y comienza a revertirse.

La evolución del indicador integral resume con claridad este cambio de régimen. En una lectura transversal, el desempeño promedio de Chile en las 12 dimensiones empeora de forma significativa entre 2014 y 2024, con un deterioro concentrado en ámbitos no económicos —institucionalidad, corrupción, seguridad, bienestar subjetivo y calidad medioambiental— y mejoras escasas y acotadas en otras áreas. Más importante aún, la lectura dinámica muestra que este deterioro no es puntual, sino persistente: el ranking promedio agregado empeora de manera sostenida a lo largo de la última década.

Este patrón replica, a nivel integral, la trayectoria observada en el crecimiento económico. Así como el ingreso por habitante exhibe una fase de rápida convergencia hasta comienzos de la década pasada y luego entra en un período de estancamiento relativo, el indicador de desarrollo integral muestra una evolución análoga: convergencia hasta 2013 y pérdida progresiva de posiciones relativas desde entonces. El retroceso reciente de Chile, por tanto, no se limita a un menor dinamismo económico, sino que refleja un deterioro simultáneo de condiciones institucionales y de bienestar que son complementarias al crecimiento.

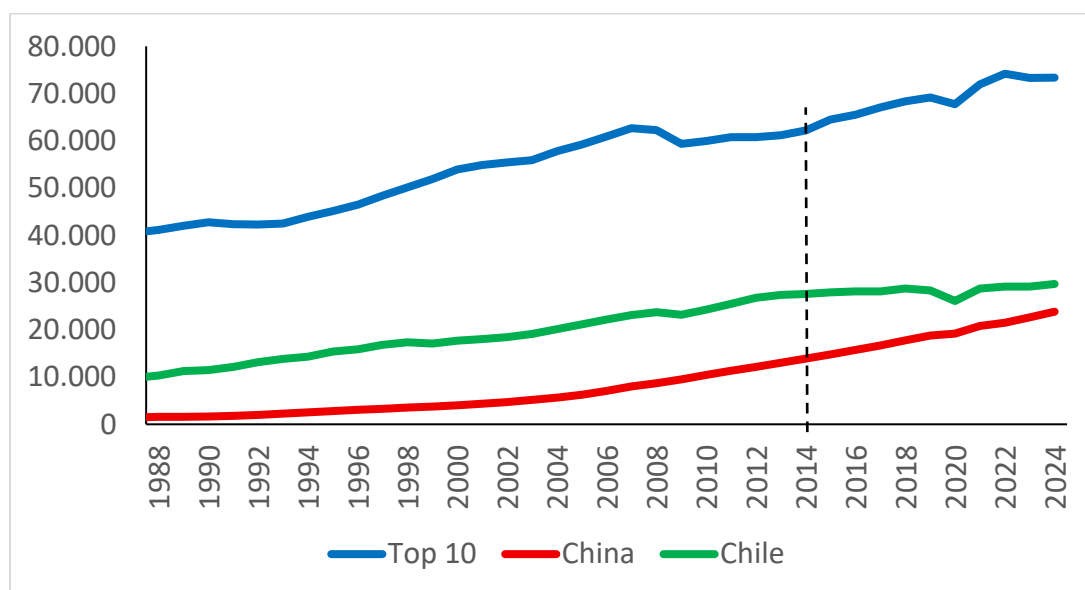
De esta evidencia se desprende una implicancia central de política pública: recuperar crecimiento es necesario, pero insuficiente si no

se reconstruyen simultáneamente las condiciones habilitantes del desarrollo. La experiencia comparada sugiere que inversión, productividad y cohesión social dependen críticamente de un Estado eficaz, de instituciones creíbles, de integridad pública y de seguridad. Sin estos pilares, el crecimiento es frágil y difícilmente sostenible.

En síntesis, sin crecimiento, sin Estado eficaz y sin seguridad, el retroceso relativo de Chile no solo continuará: se acelerará. El desafío es avanzar hacia una agenda coherente y monitoreable que permita retomar una senda de reconvergencia hacia estándares de desarrollo integral.

Anexo: Gráficos y cuadros**Gráfico N° 1**

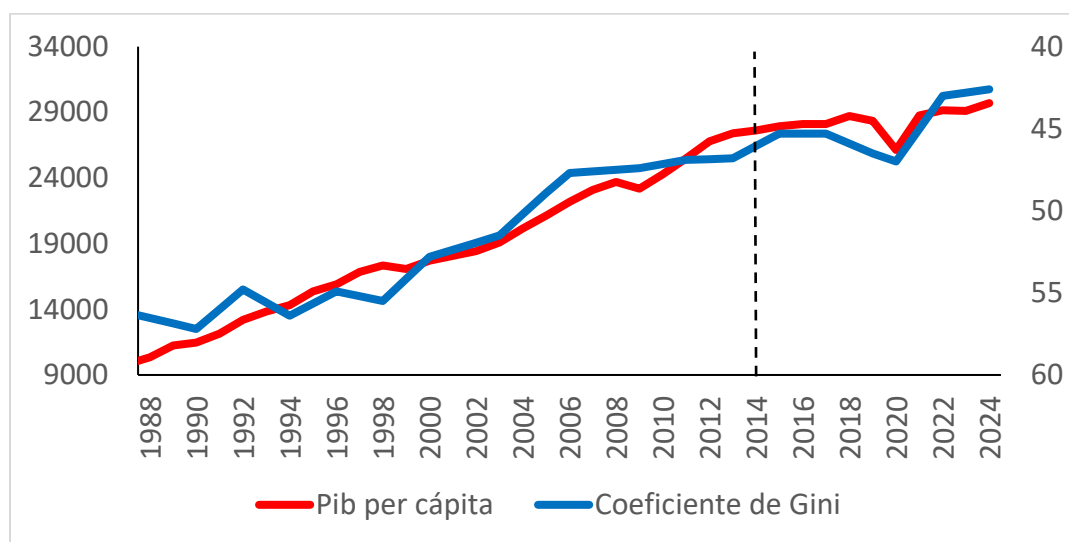
Convergencia parcial (1988-2013) y divergencia (2014-2024) del ingreso en Chile, en relación a los países Top 10 del mundo
PIB per cápita: Países Top 10 del mundo, China y Chile, 1988-2024



Notas: El PIB per cápita se mide en US\$ constantes de 2021, ajustados por paridad de poder de compra (PPP). La serie "Top 10" corresponde al promedio simple de los 10 países de mejores indicadores de desarrollo integral del mundo: Australia, Suiza, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Irlanda, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega y Suecia.

Fuente: FMI.

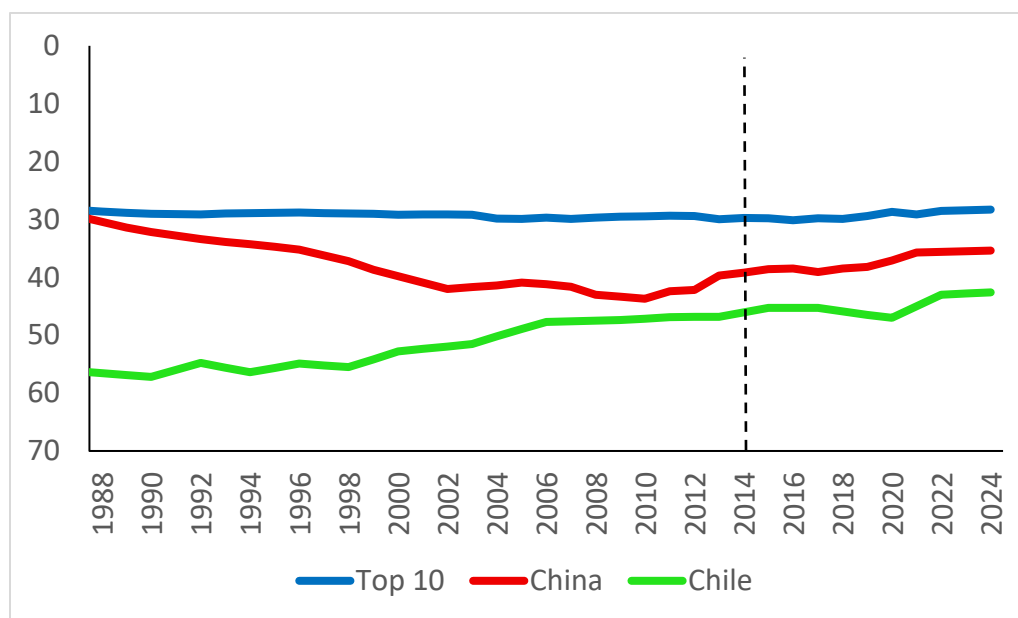
Gráfico N° 2
Crecimiento en declive y desaceleración redistributiva en Chile
PIB per cápita y coeficiente de Gini Chile, 1988-2024



Notas: El PIB per cápita se mide en US\$ constantes de 2021, ajustados por paridad de poder de compra (PPP). El coeficiente de Gini mide desigualdad del ingreso; un menor valor indica mayor igualdad.

Fuentes: FMI y Banco Mundial.

Gráfico N° 3
Coeficiente de Gini: Países top 10 del mundo, China y Chile
(1988-2024)

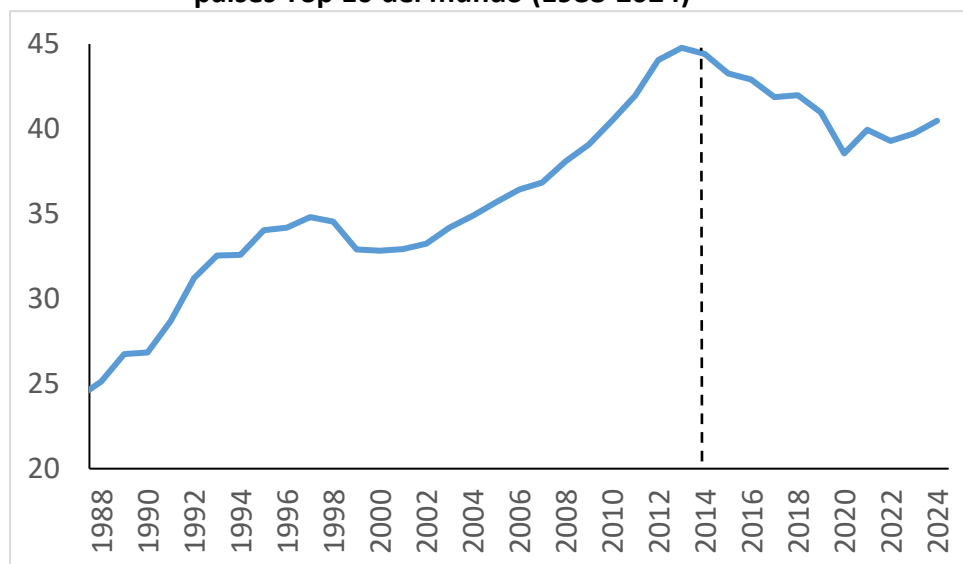


Nota: El índice de Gini mide la desigualdad en la distribución del ingreso; valores más altos indican mayor desigualdad.

Fuente: Banco Mundial.

Gráfico N° 4

El pibpc de Chile como porcentaje del ingreso del pibpc de los
países Top 10 del mundo (1988-2024)

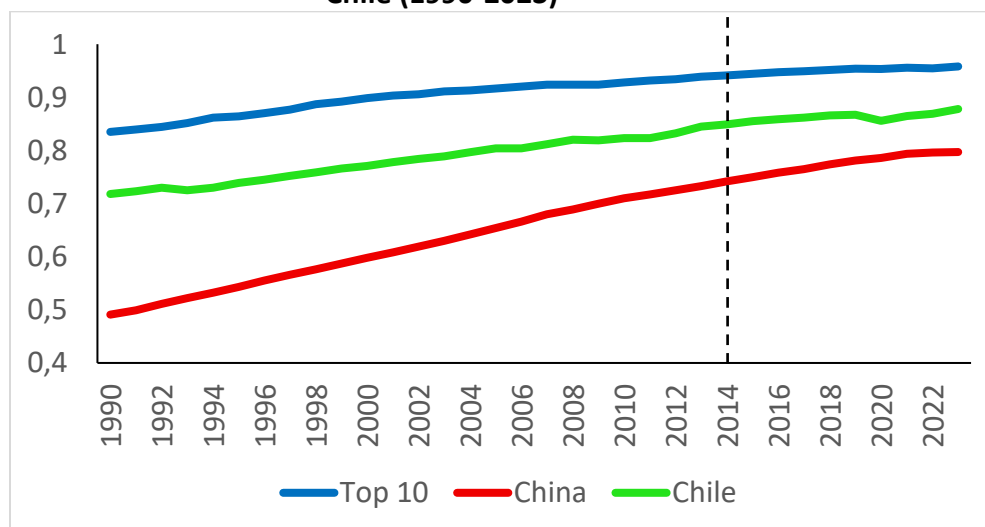


Notas: cociente entre PIB per cápita PPP de Chile y el promedio
Países Top 10 del mundo, expresado en porcentaje.

Fuente: calculo propio en base a FMI (WEO).

Gráfico N° 5

Índice de Desarrollo Humano: Países Top 10 del mundo, China y
Chile (1990-2023)



Fuente: PNUD (HDR).

CUADRO N° 1

Chile hacia el subdesarrollo entre 2014 y 2024

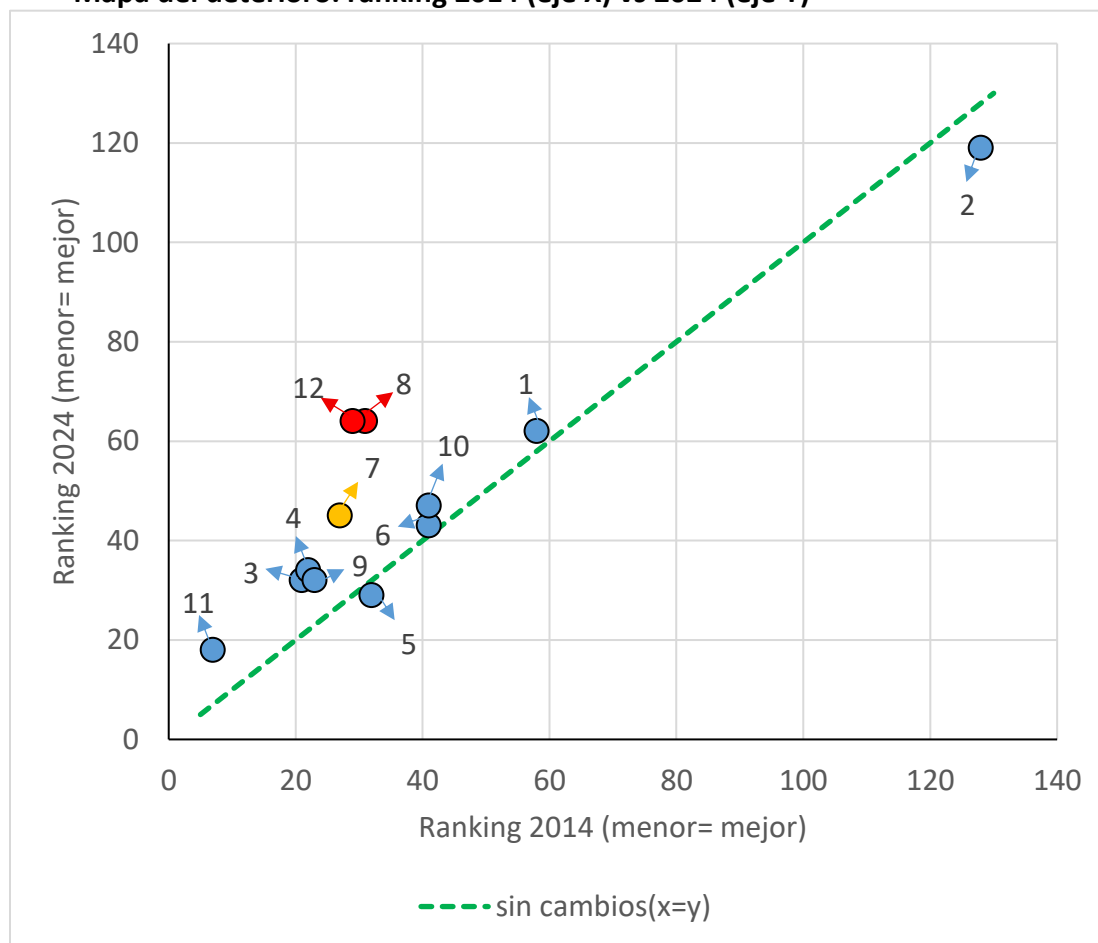
Posición relativa de Chile en 12 dimensiones de desarrollo integral

| | Chile (2014) | Chile (2024) |
|---|--------------|--------------|
| 1. PIB per cápita | 58 | 62 |
| 2. Mejor distribución del ingreso | 128 | 119 |
| 3. Menor corrupción | 21 | 32 |
| 4. Calidad institucional | 22 | 34 |
| 5. Democracia | 32 | 29 |
| 6. Desarrollo humano | 41 | 43 |
| 7. Felicidad | 27 | 45 |
| 8. Tranquilidad | 31 | 64 |
| 9. Instituciones políticas | 23 | 32 |
| 10. Ambiente socioeconómico | 41 | 47 |
| 11. Libertad económica | 7 | 18 |
| 12. Calidad medioambiental | 29 | 64 |
| Desempeño relativo de Chile en su desarrollo integral | 38 | 49 |

Nota: El desempeño relativo de Chile corresponde al promedio aritmético de su posición en los rankings internacionales de las 12 variables incluidas. Un **menor** valor indica un **mejor** desempeño relativo. El número de países considerados varía entre indicadores, dependiendo de la cobertura de cada fuente, con un mínimo de 158 y un máximo de 191 países.

Fuentes: 1. World Bank (2024), 2. World Bank (2024), 3. Corruption Perceptions Index (2024), 4. Red Latinoamericana y del Caribe por la Democracia (2024), 5. EIU Democracy Index (2024), 6. United Nations Development Program (2024) 7. World Happiness Report (2024), 8. United Nations Office on Drugs and Crime (2024), 9. International Country Risk Guide (2024), 10. International Country Risk Guide (2024), 11. Economic Freedom Heritage Foundation (2024), 12. Environmental Performance Index (2024).

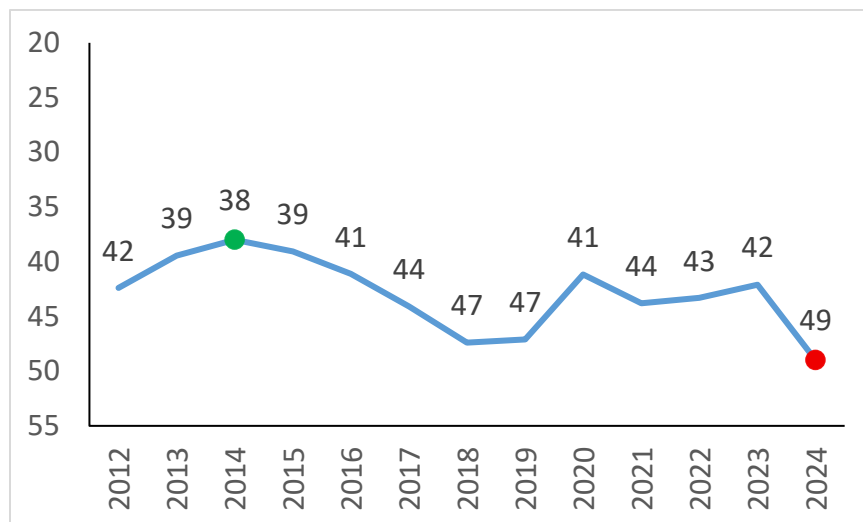
GRÁFICO N° 6
Mapa del deterioro: ranking 2014 (eje X) vs 2024 (eje Y)



Nota: la línea $y=x$ representa 'sin cambio'. Puntos por sobre la línea indican deterioro (peor ranking en 2024); puntos bajo la línea indican mejora.

Fuente: elaboración propia.

GRÁFICO N° 7
Evolución del ranking promedio de Chile en 12 dimensiones de desarrollo integral (2012–2024)



Nota: El ranking promedio corresponde al promedio aritmético anual de la posición de Chile en 12 rankings internacionales. Un menor valor indica un mejor desempeño relativo. La cobertura de países varía entre indicadores y años, dependiendo de cada fuente.

Fuente: elaboración propia en base a fuentes internacionales.